Jaime Miranda

"Una obra cuyo mérito es tener verdad"

• Así define "Regreso sin causa" su joven autor, el dramaturgo nacional Jaime Miranda. La obra se presenta desde mañana en Concepción. Obtuvo el Premio de los Críticos Teatrales de Santiago y por unanimidad del jurado el Premio Municipal de Arte 1984 que ahora está en discusión. Trata el doloroso exilio.

Jaime Miranda: diez años fuera de Chile y un retorno con Gloria.

Junto con el éxito de la obra "Regreso sin causa", montada en Chile por Julio Jung y María Elena Duvauchelle, la crítica ha saludado la aparición de un joven y vigoroso dramaturgo, especie bastante en extinción en la última década, Jaime Miranda, un copiapino, estudiante de Química en Santiago y que a los 18 años emigró del país, sin concluirse propiamente un exiliado.

Regresó hace más menos tres años vivir en Europa, Venezuela y Estados Unidos, más exactamente de la Universidad de Cornell donde estudió técnica del drama y participó en talleres de teatro Popular.

Representando menos de los 28 años que tiene por su aspecto "artesa" y juvenil, Jaime Miranda está desde ayer en Concepción implementando el montaje de "Regreso sin causa" que se presenta a partir de mañana en sala Gabela, en la primera incursión a provincia de la obra que Miranda escribió y dirigió.

—¿Cómo surge su vinculación con el teatro?

—En Venezuela estudié teatro como actor. Pero fue allí donde mi vocación más que la actuación se definió por la dramaturgia y la dirección. Dirigí y montó "Por la razón o la fuerza", primera parte de mi trilogía sobre el exilio que denominé Vivir sin Chile. Hice "Kalsa", una obra experimental, y en Estados Unidos escribí "El demonio", una obra sin palabras, para que no es mío, según la técnica de un dramaturgo alemán actual. Y en octubre me inspiré en un hecho sucedido en Concepción, la instalación de Sebastián Acevedo.

—¿Cómo se gestó esta "Regreso sin causa"?

—Durante mi viaje por Europa con la Compañía de los Cuatro me di cuenta y conocí el drama de muchos exiliados. Supe lo difícil que es sacarse el peluco de fierro total, escuché muchas voces, a raíz de "Por la razón o la fuerza" que se refieren al exilio, problemas que comparten y y que hay un peluco de Chile que no puede estar fuera de correspondencia. La acogida ha sido buena de ambos lados del espectro político, lo que es mucho decir. Sensibiliza a tiende a hacerlo frente al problema. Cabe finalmente agregar en esta una perspectiva muy humana del conflicto, me cuido que esta fuera la propuesta fundamental.

—¿Pero es por cierto una obra fundamentalmente política?

—Toda obra es política y la que aparentemente no tiene un sentido o una crítica de tipo social es porque ahí también hay una posición política implícita.

—¿Cómo percibe la reacción del público frente a ella?

—Es una obra que ha extendido desde un clavo hasta un gavetón de barco. Cuando se cumple con contenido, cuando se da esa posibilidad, es importante. Personalmente no me interesa escribir para determinados juicios frente a un tema, para marcar, "capitular".

Impresionado de su propio regreso con gloria a su país, dice que un impulso básico para volver a la patria se lo dio la Compañía de los Cuatro con quienes trabajó sobre Santiago y Venezuela, se le dio la coincidencia chilena residente en Caracas que incluso en forma muy paternal le pidió a regresar, a su retorno que Jaime Sonia porque creí no pertenecía al Chile teatral, desarrollo el medio, estaba algo desarraigado, nadie lo conocía.

—¿Ahora se queda?

—Sí. Creo en lo más y aquí me siento bien. Aunque también sufro porque escribir para mí no es fácil, sufro, merezco infinidad de veces. Además el público, la crítica, dramaturgos de nota como Vodanovic, Sieveking, Mayorga, han sido muy afectuosos conmigo.

—¿Cuál es su visión del teatro chileno actual?

—Se trata de un teatro "chileno" absolutamente "terrenal", con una dramaturgia nacional que ha querido representar en escena el reflejo del Chile de hoy, de la última década, gracias al esfuerzo tenaz de todos quienes trabajan por el teatro aquí. No existe ayuda económica en el país para que el buen teatro sea buen teatro, se hace con las mínimas condiciones. Ahora bien, también ha sido difícil hacer teatro chileno, sin consulta, con fondos del Estado en obras que no representan absolutamente nada.

—"Regreso sin causa" recibió el Premio Municipal de Teatro 1984 y el Alcalde de Santiago acaba de negar esa concesión por la vía administrativa ¿Qué nos puede contar?

—Que el día martes 2 el penalista Luis Ortiz Quiroga presenta una querella criminal por prevaricato

"Una obra cuyo mérito es tener verdad" : [entrevistas] [artículo] Mónica Sílva A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda, Jaime

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Una obra cuyo mérito es tener verdad" : [entrevistas] [artículo] Mónica Sílva A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Мара